

El Porvenir del Obrero

N.º 104

10 Mayo 1902

Número suelto 5 cts.

Oficinas: Castillo 59. — Mahón (Baleares)

Trimestre 1 peseta

LA MENTIRA ECONÓMICA

Cada día más el trabajo manual es en la civilización actual sinónimo de falta de instrucción, y no obstante la organización de la sociedad hace imposible la cultura superior al que nada posee. El hijo del pobre apenas puede frecuentar una escuela primaria, porque la necesidad le obliga al trabajo desde el momento que haya quien le alquile. El proletario no puede hacer que su hijo beneficie la cultura superior porque es pobre, y sin embargo hace estudiar al hijo del rico, puesto que él es el que en último término paga todos los impuestos que sufragan las universidades.

Los males sociales y económicos se encadenan en un círculo vicioso; el obrero es despreciado porque carece de instrucción, y no puede instruirse porque la instrucción cuesta dinero. Los ricos, pues, se han reservado, no solamente todos los gozos materiales, sino también todos los intelectuales.

Si á pesar de todo, un hijo de las clases bajas adquiere la instrucción superior al precio de privaciones y humillaciones, si alcanza diplomas de la Universidad, no vuelve jamás al trabajo de sus padres, es un explotador más, y sólo con esta condición se le admite entre los privilegiados; si no será uno de tantos entre los *declassés* que contribuya á aumentar el número de excedentes de las profesiones liberales.

Al lado de la minoría de los ricos ociosos que vive del trabajo de los otros, y del grupo de los inútiles, que creen hacer de un diploma cualquiera el derecho de vivir como parásitos, hemos visto al obrero industrial arrancado al suelo que le nutre naturalmente.

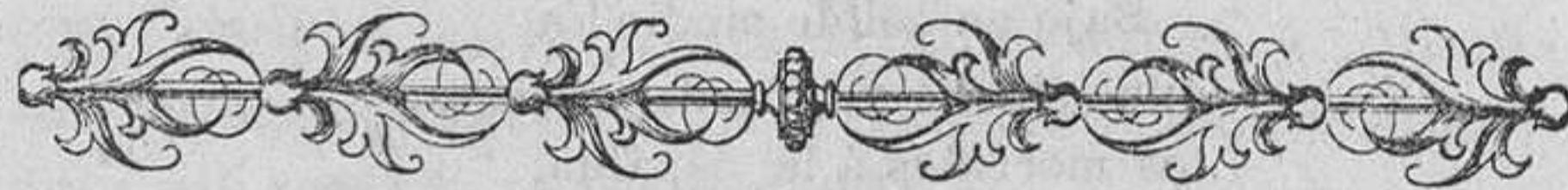
¡Qué lamentable figura, en medio de nuestra civilización tan ensalzada, la del proletario! ¡Qué crítica tan terrible de nuestro estado social! La Bruyere describe así al labrador siervo de su tiempo.

«Véanse ciertos animales bravíos, machos y hembras, esparcidos por los campos, negros, lívidos y tostados por el sol, inclinados hacia la tierra que remueven sin cesar con una tenacidad invencible; producen sonidos semejantes á la voz inarticulada, y cuando se levantan sobre sus pies muestran rostro humano, y en efecto son hombres. Por la noche se retiran á sus madrigueras, donde se alimentan de pan negro, de agua y de raíces. Ahorran á los demás hombres la fatiga de sembrar, labrar y cosechar para vivir, y merecen que no les falte una parte de ese pan que han sembrado.»

Esta descripción conviene al jornalero de nuestra época: miserablemente alimentado, embrutecido por el alcohol, sùcio por el trabajo, anémico por la fatiga y por las condiciones antihigiénicas que le rodean, con una descendencia tísica y escrofulosa; está peor que el salvaje de Australia; como él vive al día, é inferior á él, carece de libertad.

La solidaridad humana sólo se manifiesta para el trabajador por la imposición de infinitos deberes que apenas le conceden un derecho.

Max Nordau



PARALELISMO

Todo organismo que vive, tiene su misión á cumplir—la misión del propio desarrollo. Y siendo esta una ley resultante de la consecutiva evolución y perfeccionamiento de las cosas, vémonos forzados á considerarla y á aceptarla.

Pero, lo que es también cierto es que, al mismo tiempo que se forman organismos para el bien, para desarrollarse y progresar, se forman otros con fines totalmente opuestos á los fines de los primeros.

Según la ley del progreso, tenemos que los hombres, para mejor emprender los trabajos de su regeneración moral y material, tratan de entenderse, de combinarse, de asociarse, en fin, para con más facilidad salir victoriosos en sus contiendas, iniciadas contra los elementos disolventes y contrarios á su desenvolvimiento. Tenemos para eso á las sociedades benéficas que á menudo se forman; á las corporaciones de socorros mútuos que se constituyen para el apoyo recíproco de sus concurrentes; y por fin á las sociedades obreras que nacen de la necesidad de unir fuerzas para resistir á los ataques del capitalismo explotador.

Si la filosofía de la historia nos habla que todas las innovaciones sociales han sido conquistadas mediante el esfuerzo colectivo é individual, es más que lícito que los buenos, los inteligentes, los amigos del progreso, unan en una colectividad sus individualidades para más fácilmente satisfacer las exigencias de los tiempos.

Estas uniones, nadie dejará de comprender que son formadas para fines altamente humanos y sumamente progresivos.

En este concepto deben considerarse las sociedades obreras de resistencia al capital. Aunque las corporaciones obreras parezca á primera vista que reúnen fines esencialmente revolucionarios, ello no es tanto así. Verdad que frente las exigencias del capitalismo absorbente, los trabajadores organizados no tienen otro recurso que el de manifestarse de la forma más conveniente; pero, esta actitud activa y enérgica es y debe ser considerada como una necesidad regeneradora y humanitaria.

Ante los vejámenes á que los burgueses quieren reducir á los obreros, ante los abusos patronales que diariamente en todas partes se cometen, ante las violencias ejercidas por los dueños del capital, pretendiendo empequeñecer el espíritu humanitario de los hombres trabajadores, sería una incohe-

rencia humana, un abandono digno de castigo, si estos no tratasen de tener siempre su campo libre á la marcha evolutiva. De ahí, que los organismos obreros, con sus aspiraciones de emancipación material y moral, queriendo ahora aumento de salario, reducción de horas de trabajo más tarde, oponiéndose siempre á ciertos orgullos nada correctos, practican, á nuestro entender, una de las mayores obras de remodelación social.

De otro lado, sin embargo, tenemos á los burgueses, enemigos irreconciliables de la justicia para el pueblo y de toda libertad y de todo progreso que no llene sus arcas, que forman asociaciones y pactos que, en la práctica, son denigrantes y repulsivos.

Al paso que los obreros, hartos de pasar hambre y escasez, reclaman un poco más de justicia, un poco de pan más para dar á sus hijos, fundándose en grandes principios de humanidad, los capitalistas, defendidos por la institución del Estado, fortificados en su organismo societario, tratan de reducirlos más á la miseria, á las vicisitudes, á la vergüenza. Ahí está el paralelismo de los sentimientos. Las corporaciones burguesas, son formadas para el mal, para ser un obstáculo al progreso de los pueblos, —tanto en su vida moral como material—, son pactos que, por su carácter odioso, deberían ser estigmatizados con el estigma de la repulsión.

El organismo obrero, por el contrario, informa bien, vida, progreso. Siendo la cuestión así planteada, aquel que se separe de los principios que informa el organismo obrero debe ser considerado como un malo, porque falta á la humanidad; al paso que aquel que salga de los principios que informa el pacto ó el organismo burgués, podemos considerarlo como bueno, como humanitario.

Con que, ya lo sabéis trabajadores; vuestra obra es magestuosa. Probáis que tenéis vida, que poseéis virilidad y que no queréis que vuestra dignidad y vuestra condición de hombres sean ultrajadas por quienes merecen el ultraje de la desaparición. Continúa; no paralicéis vuestra carrera, por que á vosotros más que á nadie interesa la inmediata conquista del futuro, donde todos los hombres deben ser libres y felices.

J. Illenatrom



FIESTAS POPULARES

La conveniente alimentación, el trabajo moderado, la limpieza, contribuyendo á conservar la salud y la energía corporal, producen la alegría interna, fuente de la verdadera felicidad, que se halla menos en las cosas exteriores que en nosotros mismos.

En la vida de familia, en el amor de los padres primero, de la mujer y de los hijos más tarde, en las costumbres diarias, en el orden doméstico, se encuentra la satisfacción de nuestros sentimientos más íntimos. Por esto proclamamos el amor libre. Si se ha sufrido equivocación al tomar estado, si no se puede hacer vida armónica con la compañera ó el compañero que se había escogido, hay que rectificar pronto, para no hacer la desgracia de ambos y la consiguiente de la prole. Es preciso procurarse

la felicidad en el hogar propio con decidida voluntad, con energía, pues resignarse al mal, convivir con el sufrimiento, son ideas cristianas engendradoras de irreparables desdichas.

Una vez conseguida la satisfacción individual y la que se comparte con las personas allegadas, es natural, es humano procurar la exteriorización de la alegría interior, derramarla, prodigarla, compartirla con todos. Este es el origen legítimo de las fiestas populares. Tales expansiones colectivas son tan sanas, tan convenientes á la vida de los pueblos, como lo es á los individuos el salirse de cuando en cuando de la vida ordinaria para pasar un día en pleno campo, ó á la orilla del mar, entregando el cuerpo á las caricias del sol reconfortante y llenando de oxígeno los pulmones.

Bien comprendieron los antiguos tiranos la importancia de las fiestas populares, cuando los Emperadores de Roma promovían grandes espectáculos, que alegraran á los oprimidos y les hicieran olvidar el sufrimiento diario á que les sujetaban. Sino que, como no lo hacían para bien de los hijos del pueblo, sino en su daño, estos espectáculos eran feroces, sangrientos, cuyo recuerdo, y sus consecuencias en la educación popular, podemos ver aún en las corridas de toros, protegidas y fomentadas por nuestros malos gobernantes. También la Iglesia comprendió que el mejor procedimiento para infiltrar y conservar en el corazón del pueblo las supersticiones religiosas era el establecer grandes festividades, con aparatosas ceremonias y vistosas procesiones, que aún hoy atraen á muchos, contribuyendo á mantener el fanatismo, á pesar de las derrotas sufridas por la teología en el terreno de la razón y de la ciencia.

Claro está que las fiestas populares de que nosotros gustáramos no han de parecerse á las embrutecedoras luchas del Circo romano, ni á las ostentaciones de vanidad que patrocinan los sacerdotes. Diferentes en sus orígenes y en sus fines, nuestras fiestas han de ser en un todo diferentes de las fiestas promovidas por la tiranía y la superstición. Han de ser fiestas de hombres libres, nacidas de la alegría interior, y su objeto reforzar los lazos de la fraternidad.

Han de ser, ante todo, higiénicas.

Las diversiones á que se entregan los trabajadores, por regla general, son seriamente perjudiciales á su salud y á su bienestar. Muchos no saben alegrarse sin beber. Otros pasan los días de descanso en juegos de cartas. Los jóvenes de uno y otro sexo se relacionan por medio de bailes que se efectúan de noche y en locales cerrados. No hay que acusarles, pues así han sido educados y dirigidos, pero es preciso poner pronto remedio.

Importa que todos comprendan que el alcohol no produce alegría, sino borrachera. Los que se embriagan para olvidar penas, no consiguen sino agravarlas; cuando vuelven á su estado normal no han remediado nada, y han tirado el dinero y estropeado el estómago. Si persisten en su mal aconsejada conducta, pueden llegar al embrutecimiento, al idiotismo, pero nunca á la felicidad. La verdadera alegría nace de la salud, se goza con la inteligencia clara y el corazón rebosando sentimientos nobles, condiciones que nunca se podrán hallar en el borracho.

El juego es una manera de vivir que han adoptado algunos pillos á costa del sinnúmero de los tontos. Algunos juegan solo por pasatiempo, porque les entretienen las cartas, entretenimiento que, cuando menos, demuestra muy pocas necesidades intelectuales. Inteligencia que se llena con las combinaciones del juego, no manifiesta ser muy activa.

Los salones de baile á que suelen concurrir los trabajadores son lugares infectos, donde se respira con dificultad, cargada la atmósfera de emanaciones que molestan el olfato. Con el calor, el vaho, y el ejercicio, los danzantes sudan, los polvos y el colorete de las mujeres gotean por las mejillas. Más que convidar al amor, todo aquello causa repug-

nancia. Robando horas al necesario descanso, están allí hasta la madrugada, y salen las muchachas ojeras, excitadas, descompuestas. ¡Pobres mujeres! Así enseñamos á las que han de ser madres de las nuevas generaciones!

Es necesario acabar con todo esto. Es necesario sustituir las actuales fiestas y diversiones populares con algo que sea bello, higiénico, que produzca el bien y alegre la vida de los trabajadores.

Tenemos sociedades constituidas para muchas cosas: de propaganda de ideas, de socorros mutuos para enfermos, de resistencia contra los abusos del capital, etc. ¿Porqué no hemos de tenerlas para promover y organizar excursiones al campo, en el modo y forma que se crea más conveniente y práctico en cada localidad? ¿Porqué las sociedades de ideas avanzadas que ya existen no se ocupan en esto, que de ningún modo es incompatible con el fin que cada una de ellas se propone?

Celebraremos poder decir en uno de los próximos números que nuestra idea ha sido bien acogida y que alguna de las asociaciones aludidas ha tomado la bienhechora iniciativa. — M.

A CHORROS

Bajo un sol de mediodía
que achicharra, funde y tuesta,
los morrales á la espalda,
las hoces en bandolera,
van siguiendo el polvoriento
camino de Canillejas
cuadrillas de segadores
que habrán de regar la tierra
con su sudor, obedientes
á la maldición eterna
que da pan al que trabaja
y gallinas al que huelga.
En procesión incesante
los grupos pasan, se alejan,
y en las colinas peladas
se pierden en manchas negras.
Vienen del Norte, bajando
de las empinadas sierras
con sus sombreros de paja
y sus zuecos de madera,
y así cruzan por la corte,
sirviendo de escarnio y befa,
silenciosos, tristes, lacios,
con sus guñapos á cuestras.
De pronto invade el camino
la multitud vocinglera
que va acudiendo á la plaza
en oleadas inmensas.
Fustas, pitos, cascabeles
restallan, silban y suenan,
los caballos se desbocan,
los carruajes se atropellan
y avanza la muchedumbre
de loco entusiasmo ébria,
con el ansia de los goces
que brinda una tarde espléndida.
Entre aquel torrente humano,
pérdida, confusa, envuelta
la cuadrilla, avanza siempre
desmenuzada y deshecha,
pero ya sus puntos tristes
al conjunto alegre mezcla,
aumentando el contingente
de devotos de la gresca.
Luego, cuando el sol se oculta,
la multitud se dispersa,
entre el incesante estrépito
de trallas, pitos y ruedas...
Y poco á poco, allá lejos,
por plazas y callejuelas
se va extinguiendo en rumores
el estruendo de la fiesta.
La ancha avenida del circo
triste y solitaria queda,
y solos, como fantasmas
que surgen en las tinieblas,
van siguiendo el polvoriento
camino de Canillejas,
los morrales á la espalda,
las hoces en bandolera,
los infelices obreros
que van á regar la tierra
con el sudor de sus frentes
marcadas por la miseria...

Sinesio Delgado

Huelgas y limosnas

¿Qué representa ó significa una masa de obreros declarados en huelga?

—Una reunión de pobres mendicantes que esperan de la benevolencia de su señor el mendrugo que de él han solicitado

Ya sé que este modo de pensar no será del gusto de los obreros que no quieren ser lo que son. Sé por dolorosas experiencias que la rutina y el amor propio, interpretado no sé como, pueden más aún que el raciocinio, hasta en el ánimo de la mayoría de los que alardean de *despreocupados*; pero yo no debo tener en cuenta tales sensiblerías para sacrificar la verdad de lo que mi razón me indique. He dejado de hablar muchas veces y de escribir no pocas; pero al hacerlo no puedo decir más que lo que siento y como lo entiendo; si alguien opina lo contrario, yo siempre he solicitado la oposición á mi modo de entender las cosas, porque ella puede ó demostrarme el error ó fortalecerme más, y siempre será mi mayor amigo el que mejor me desvanezca el error que yo tome por verdad.

No he de combatir á las personas, pero entiendo es un deber de conciencia indicar la falta de lógica de ciertas ideas y el modo impropio como se apliquen, según las circunstancias de caso, tiempo y lugar. Mi propósito es, pues, lo invariable de todos mis trabajos, ó sea: contribuir á que entre los obreros despierte el raciocinio, «luz de la verdad», para su mejor orientación en beneficio de la emancipación social.

El obrero de hoy siente ya el enorme peso que sobre sus hombros descarga la iniquidad social. De ello son irrefutables pruebas los frecuentes movimientos que por doquiera se producen

¿Qué le falta ahora?

—Conocer la naturaleza y alcance de las cadenas que le oprimen y buscar el modo más hábil para fundirlas é implantar el reinado de la equidad social sobre la tierra.

¿Qué necesita para ello?

—Conocer el conjunto de la sociedad y saber lo que él representa como parte de ella.

De la iniquidad imperante:

1.º Los propietarios territoriales se dice que son *cuatro millones*; luego los que no participamos de la propiedad de la tierra somos, por lo menos, *mil cuatrocientos noventa y seis millones*; de modo que por cada propietario somos 375 desheredados del patrimonio terrenal.

2.º Lo que deben las naciones productoras á seres que nunca han producido suma *dos millones onzas de oro*.

3.º El Rey de Inglaterra, que no habrá producido en su vida por valor de una peseta, para glorificar su coronación va á gastar *treinta mil libras esterlinas* dando un banquete á *quinientos mil* pobres, que en su mayoría habrán producido más de lo que podían consumir.

4.º El soberbio Rey de la industria metalúrgica, que del trabajo ageno ha hecho un capital de *dos mil millones de dollars*, soporta largas semanas la pérdida diaria de un millón de francos por no ceder la limosna que los obreros le pidieron.

5.º Dos jóvenes de cutis fino se han casado poco ha en los Estados Unidos y la joven novia ha sido obsequiada con alhajas por valor de *dos millones de dollars*.

6.º El banquero Bleichroeder en el Teatre Metropole de Berlín enciende su cigarro con un billete de *mil marcos* (1,250 francos).

7.º El conde Potvehi en dos horas al *baccarat* se juega *tres millones de francos*.

8.º Lebardy se gasta *ochenta mil duros* por pasar una noche en compañía de una mujer.

9.º Dos cantantes con diez amigos van al restaurant y pagan por los doce cubiertos *dos mil quinientos dollars*.

De monstruosidades por el estilo podríamos llenar grandes tomos; pero la cantidad se suprime cuando la cantidad es bastante elocuente.

Nadie de los que lo leyeron habrá olvidado que el encargado de una fábrica (cerca de Manresa) fué sorprendido y destrozado como los demás operarios por la explosión de la caldera y el derrumbamiento del edificio, mientras leía las delicias que el hijo del fabricante le relataba de su rondallera luna de miel. Y todo ¿porqué?—Por no haberse gastado en reparar ó sustituir la caldera una parte de aquel dinero que el hijo del burgués derrochaba por el mundo y que el esfuerzo de aquellos obreros aplastados allí había producido.

Se declararon en huelga los metalúrgicos barceloneses pidiendo una hora menos de trabajo, y su firme actitud fué calificada de «terquedad insensata y criminal» por sus patronos en un documento que la «Sociedad de industriales metalúrgicos» dirigió á los señores Diputados y Senadores por Cataluña, para que estos exigiesen del gobierno la sumisión de los huelguistas con la *civilizadora* razón del maüsser.

Si en presencia de tales iniquidades va el obrero mendigando un real más ó una hora menos, ¿no es un verdadero pordiosero? Y pedir eso, ¿no es acaso reconocer y sancionar el inicuo orden de cosas que nos aplasta y el derecho que el burgués se apropia de dominar y explotar á los obreros, para darles luego una limosna y verles morir calamitosamente, en tanto que él gasta dos millones de dollars en supérfluas alhajas, se da el gustazo de quemar un papel de mil marcos para encender un cigarro, jugarse tres millones de francos en una partida, ó dar ochenta mil duros para prostituir á la mujer agena?

Enfrente de la iniquidad enorme que tales notas revelan ¿cual es el deber del obrero?

Otro día trataré de contestar á esta pregunta.

Sebastián Suñé

Barcelona Abril 1902.



Nuestros medios

Desde que unos hombres se impusieron á otros por su superioridad física, empezaron las luchas entre el débil y el fuerte. Muchas fases y transformaciones sufrieron éstas, venciendo casi siempre los opresores á los oprimidos.

La autoridad, así nacida, se ha ido sosteniendo largo tiempo, sin ninguna rebeldía moral ó material por parte de los que sufren; desarrollándose derechos absurdos, y tomando más estabilidad á medida que los siglos pasaban.

Primeramente se empezó por la erección de jefes de tribu, á los que vinieron á sustituir más tarde los señores feudales, que se disputaban sus *propiedades* valiéndose de sus mismos vasallos para despojar al vecino débil de sus señoríos, y continuando la serie de conquistas hasta formar los Estados.

La desigualdad artificial y falta de lógica se tomaba por natural y justa, estableciéndose la herencia en el trono para asegurar á la familia del tirano el gobierno del pueblo y el goce de las riquezas que este había conquistado, aunque el heredero fuese débil ó incapaz de desempeñar el cargo.

De cuando en cuando se producían luchas más ó menos encarnizadas entre el tirano y parte de sus súbditos, promovidas casi siempre por la ambición de algún aventurero, que se aprovechaba del mal-estar de los pueblos para apoderarse del trono con promesas falaces sin que los siervos comprendieran que no hacían sino cambiar de amos.

No nos detendremos á detallar la infinidad de hechos semejantes, ya que en la historia de los pueblos están escritos como prueba de la supina ignorancia de los hombres.

Cuando surgió la Revolución Francesa parecía ya que los oprimidos estaban preparados y dispuestos á emanciparse de tanta tiranía como pesaba sobre ellos, pero desgraciadamente no fué así. Después que aquel pueblo se lanzó á la lucha, derramando su propia sangre, decapitando reyes y desbarazándose de la nobleza, se implantó una república sin convicción y sin fuerza moral, de la que se apoderaron unos cuantos hombres ambiciosos, que echaron á perder el fruto de tantos sacrificios, terminando aquella gloriosa epopeya con proclamar el odioso imperio de Napoleón.

No hay que negar que aquella memorable Revolución despertó á todos los esclavos del universo, y que desde entonces la autoridad perdió los prestigios de que estaba adornada, proclamándose por vez primera desde las tribunas de la Convención «Los derechos del Hombre».

Algunas luchas se produjeron á raíz de aquel gran choque; pero todo era en vano. La evolución estaba todavía por hacer, y los verdaderos derechos del hombre no había entrado aún en los cerebros.

Cuando más tarde estalló la *Comune* de París, hizo entrever un destello de esperanza á todos los que anhelaban una sociedad libre y feliz; pero también se desvaneció. Aunque en aquella heroica lucha tomaron parte hombres inteligentes y altruistas que propagaban la verdadera emancipación del proletariado, preconizando una sociedad armónica por medio del comunismo, no llegaron á arraigarla en el cerebro del obrero parisién, lleno aún con las preocupaciones y prejuicios de su vida anterior. De todos es conocido el epilogo de aquella sangrienta tragedia con la entrada de las tropas versallesas y los asesinatos de *treinta y cinco mil* comunistas.

No se perdió, empero, en el vacío aquella derrota. Aleccionados una vez más los proletarios, fueron á engrosar las filas de *La Internacional*, federación obrera que fué creada con el fin de obtener la completa emancipación por medio de la unión de todos los trabajadores del mundo. Hombres dotados de una gran voluntad y de vastos conocimientos se pusieron al frente de esa agrupación formidable. Y pareció un momento que el mundo capitalista iba á desaparecer.

Nadie ignora las persecuciones que se sucedieron á raíz del desarrollo que tomaba la causa proletaria, como fueron los asesinatos perpetrados por la burguesía en Chicago, Jerez, Barcelona y otras ciudades, donde las convicciones societarias estaban más desarrolladas.

Por esta senda tan llena de abrojos ha pasado el oprimido para poder llegar un día á emanciparse de tanta tiranía. ¿Ha llegado á poseer el explotado su verdadera arma redentora? Nosotros afirmamos que sí.

El obrero barcelonés lo ha demostrado con pruebas fehacientes. La huelga general realizada hace poco por nuestros compañeros de Barcelona nos ha hecho conocer los medios seguros para poder salir airoso en las luchas del porvenir que han de redimirnos.

El procedimiento es simple, sencillo, sin ninguna complicación que impida el que puedan cooperar los proletarios todos. La unión y la convicción de los derechos que nos pertenecen son lo bastante para realizar esta hermosa obra revolucionaria.

Unámonos, pues todos los trabajadores, organicémonos en grandes federaciones, estemos en relación constante con todas las agrupaciones obreras del mundo, solidaricémonos todos cuando se inicie una lucha. Proclamemos la *Huelga general* y haremos morder el polvo á nuestros enemigos, paralizando la producción.

No de otra manera encontraremos el remedio al malestar continuo del mundo de los explotados.

Estos son nuestros medios.

Jaime Vidal



PREOCUPACIONES DE LOS SABIOS

Un profundo pensador ha dicho, al ver que existen en el fondo de las religiones errores tan crasos, afirmaciones tan monstruosas y conceptos de tal modo reñidos con la razón y con la ciencia, que toda idea religiosa trae aparejado un germen de locura.

A esto contestan los creyentes que cuando tantos y tantos sabios profesan ideas religiosas es prueba evidente que dichas ideas tienen fundamento lógico.

Pero vamos á cuentas. Suele darse el nombre de sabio á todo aquel que brilla en uno ó varios ramos del saber humano. Puede un hombre ser sabio matemático, y carecer del sentido artístico; puede ser literato insigne, y desconocer las leyes fundamentales de la ciencia; y aún dentro de una misma ciencia puede poseer un cúmulo de conocimientos que haga que se le considere como sabio, y defender, sin embargo sin número de errores y absurdos.

Nadie negará que eran sabios Newton y Arago, y no obstante fueron los más acérrimos defensores de la falsa teoría de los fluidos enfrente de la moderna doctrina ondulatoria.

El insigne matemático que había sabido arrancar á la Naturaleza el secreto de sus leyes más íntimas no supo arrancar de su cerebro las preocupaciones teóricas de toda su vida, como tampoco de su corazón las preocupaciones religiosas que nos inculcan en la niñez.

En la actualidad se hallan divididos los químicos en dos campos: dualistas y unitarios. Equivocados andan unos ú otros; tal vez todos.

Hace cuatro siglos el clero tenía almacenada la sabiduría, cultivando la ignorancia de las masas, de la cual sacaba ópimos frutos. Y, sin embargo, todos sabemos cuan «luminosos» fueron los pareceres de aquellos «sabios» cuando informaron acerca de los proyectos de Colón.

Las preocupaciones de los sabios hacen considerable daño á la humanidad; como que son el más firme sostén de las ideas religiosas, y por consiguiente el mayor enemigo del progreso y del bienestar social.

F. Tarrida

—El hombre no tiene que agradecer á nadie su existencia, y el fin de su vida está en sí mismo, y consiste en procurar su bien particular, así como el de la especie.—BÜCHNER.



¡Guerra á Malthus!

«La ruindad de la naturaleza, no la injusticia de la sociedad es la causa de la pena que va unida al exceso de la población... Las nuevas bocas requieren tanto alimento como las antiguas y las nuevas manos no producen tanto.»

Malthus.

«Sostengo que las nuevas bocas no requieren más alimento que las antiguas y que las nuevas manos en el orden natural de las cosas, producen más... Cuanto mayor sea la población mayores serán las comodidades que puede disfrutar el hombre.»

Henri George.

Para dar á Malthus la razón es preciso creer que con el aumento de población *decrece* el poder relativo de producir riqueza. Fijad vuestra atención en cualquier país y decidme si con el aumento de población no se ha determinado un aumento mayor todavía, en la producción... Los países más densamente poblados son los más ricos.

Esto es indudable...

Luego no puede afirmarse, lógicamente pensando, que las nuevas manos producen menos que las antiguas.

¿Por qué aumenta con la población y con la riqueza la miseria? Es por la injusticia de la sociedad, no por la mezquindad de la naturaleza: es porque la ostentación y el lujo de los que nada producen, el sostenimiento de grandes ejércitos y las necesidades de instituciones absurdas, destruyen gran parte de la riqueza producida, riqueza que bastaría para que pudiera subsistir cómodamente una parte de la hu-

MOVIMIENTO SOCIAL

manidad que carece de todo, porque la otra parte destruye y no produce... Yo veo a los trabajadores haraposos y hambrientos y veo a los propietarios transformar en lujo los harapos y el hambre de los trabajadores, cómo he de creer que la mezquindad de la naturaleza y no la injusticia de la sociedad es la causa de la miseria escuálida que se cepa en la casa del pobre?

No veo a las nuevas manos producir más infinitamente más, que las antiguas cómo he de creer que producen menos?

Podemos y debemos aspirar a la igualdad económica sin temer a que dicha igualdad nos conduzca a la igualdad en la miseria, ¡a no ser que convengamos en que es vivir miserablemente, vivir sin aderezos de brillantes, sin explotarnos unos a otros, sin quemar pólvora para lanzar proyectiles que perforan las entrañas de nuestros semejantes y sin subvencionar reyes y representantes de Dios en la tierra, con cuantiosas sumas!...

Se conseguirá esa igualdad, no en la miseria sino en la abundancia, suprimiendo la propiedad individual por injusta y por contraproducente. El monopolio de la tierra trae necesariamente consigo la esclavitud de los trabajadores: si ese monopolio desaparece, desaparecerá la esclavitud y principiará la obra de la verdadera civilización en la historia, pues no es la propiedad individual el factor más enérgico del progreso, como no es la miseria lo que dignifica al hombre.

Respeto para la propiedad individual! ¿Por qué?

El hombre tiene derecho indiscutible al uso de sus propias facultades, al goce de los productos de sus propios esfuerzos; el hombre tiene derecho a sí mismo. La pluma con que escribo.—dice Henry George—es mía con justicia. Ningún otro ser humano puede con justicia reclamármela. Se ha hecho mía por habérmela cedido el dueño de la tienda de objetos de escritorio, a quien fué transferida por el importador, que obtuvo su derecho exclusivo a ella del fabricante, en quien por el mismo procedimiento de compra residían derechos de los que extrajeron el material del suelo y le dieron la forma de pluma. Mi derecho a la propiedad de la pluma tiene su origen en el derecho natural del individuo al uso de sus propias facultades.

De donde resulta que el único título legítimo de propiedad es el trabajo.

Yo no puedo decir esta tierra es mía, exclusivamente mía, porque yo no la he producido, ni nadie me la ha podido ceder, porque nadie puede llamarse legítimo dueño de la tierra.

Nuestro derecho a la tierra está limitado por un derecho igual que reside en los demás, pues todos somos hijos de la Naturaleza...

Ahora bien, el derecho exclusivo a los productos de la tierra debe ser reconocido al productor, porque a él le pertenece, lo mismo que el uso de sus propias facultades...

Ni la conquista, ni la prioridad de ocupación son títulos suficientes para legitimar el derecho a la posesión exclusiva de la tierra. Si por la conquista es, los desheredados podrán armarse contra la clase poderosa y arrebatarle sus injustas posesiones y la humanidad vivirá en eterna lucha. Si es por la prioridad de ocupación ¿quién nos niega el derecho a ir solos en un tren por haber llegado los primeros a la estación?

¿Que desaparecería el factor más enérgico del progreso si se suprimiera la propiedad individual! ¿Por qué? ¿Qué es el progreso?

El progreso está determinado por los deseos inherentes a la naturaleza del hombre y como quiera que dichos deseos no se ven nunca satisfechos porque crecen a medida que se satisfacen, he aquí que consideremos absurda la afirmación de que pueda llegar un día en el que desaparezca el progreso, por haber cambiado radicalmente el régimen de la sociedad. Los incentivos del progreso son algo inherente a la naturaleza humana, algo que está muy por encima de las constituciones, leyes y reglamentos.

Esto no quiere decir que la asociación no influye considerablemente en la marcha del progreso, antes por el contrario, la asociación es lo más esencial para el progreso porque permitiendo la división del trabajo y beneficiándonos con las economías que trae siempre consigo la cooperación, acumula más poder mental para consagrarlo a extender los conocimientos, al perfeccionamiento y mejora de todas las condiciones sociales. Pero es indispensable que la asociación en que el progreso se desarrolla tenga por base la IGUALDAD de los asociados, pues de lo contrario el poder mental, factor del progreso, se pierde inútilmente en luchas estériles.

Queda, pues, demostrado: que podemos aspirar a la igualdad en la abundancia y no en la miseria, porque el aumento de población trae necesariamente consigo un aumento mayor todavía en la producción: que para poder conquistar dicha igualdad es necesario suprimir la propiedad individual: que el factor más enérgico del progreso no desaparece con la propiedad individual, porque la ley del progreso es la asociación en la igualdad.

Francisco Villanueva

ERRATA

El primer párrafo de la tercera plana debe decir: "De monstruosidades por el estilo podríamos llenar grandes tomos; pero la cantidad se suprime cuando la calidad es bastante elocuente."

Barcelona 1.º de Mayo.

La situación legal de esta ciudad continúa. La libertad y los derechos que nos concede la Constitución podemos decir los obreros catalanes que no los conocemos; lo que conocemos, en cambio, es el rigor de las leyes despóticas y absurdas, que contribuyen eficazmente a aumentar la avaricia desenfrenada del capitalismo a costa de los que somos explotados. La época presente solo puede compararse a la de Fernando VII, con la diferencia de que nuestros burgueses han progresado también...

Los centros obreros han sido abiertos, pero de modo que hubiera valido más no abrirlos. En algunos se presenta a lo mejor la policía y con malos modos hace despejar el local, so pretexto de que no pueden reunirse, no respetando ni a los que por casualidad se hallan tomando café.

Permiso para reunirse es inútil solicitarlo si se han de tratar asuntos de clase; y lo peor es que arbitrariamente, por temor al 1.º de Mayo, ó para quitarle importancia, han escogido de algunos centros obreros a los presidentes y a otros socios ó individuos de juntas, a capricho, y los han llevado a la cárcel, sin procedimiento legal de ninguna clase.

E. G.

Barcelona 1.º Mayo.

Esta fecha ha pasado casi desapercibida en Barcelona. Solo algunos la han celebrado en giras campestres. Pero las autoridades, que viven con muchos años de retraso, y desconocen el movimiento obrero, han tomado toda clase de precauciones, haciendo patrullar fuerzas de la guardia civil de a caballo y apostando otras en diferentes sitios.

Reoyo y Fambuena fueron presos anoche. Los patronos de fábricas de los pueblos agregados han acabado de deshonrar el día de hoy, cerrando las fábricas por su propia iniciativa y obligando a holgar a sus obreros. Después de todo, es lo mejor que podía ocurrir, ya que la fiesta del trabajo ha perdido todo el carácter revolucionario que en otro tiempo tuviera.

Julián Monzón

Alginet 29 Abril.

Vista la intransigencia de los patronos horneros y decretada la huelga general de todos los oficios en Valencia, salió una comisión compuesta de los compañeros García Casani, M. Salvador y Merino, a los cuales me agregé a su paso por ésta. Recorrimos Alcira, Játiva y Carcagente, siendo acogidos con entusiasmo que promete resultados positivos.

Miguel Martínez

EL INSTITUTO

El gobierno español, que paga veinte mil pesetas anuales por sostener en esta isla un inútil Seminario, amenaza con suprimirnos el Instituto de Segunda Enseñanza.

Suprimir centros instructivos y favorecer la invasión de conventos, nos parece muy propio de los gobiernos restauradores.

Nos parecería lamentable que los concejales que se titulan republicanos y librepensadores contribuyesen a esta labor funesta.

EL 4 DE MAYO

En la Sociedad de obreros zapateros de Villarclos tuvo lugar una reunión para conmemorar el asesinato ilegal cometido en los fosos del Castillo Maldito, fusilando a víctimas inocentes del crimen policiaco de la calle de Cambios Nuevos.

Los compañeros Juan Bagur y Lucas Pons leyeron artículos alusivos y José Vicens habló de sus recuerdos de los 18 meses que estuvo entonces preso, en compañía de tantos honrados mártires.

Se hizo una colecta para los obreros presos y perseguidos que figurará en la suscripción que tenemos abierta.

EL PRODUCTOR

Dentro de pocos días volverá a publicarse el valiente semanario obrero.

Su dirección es: Juan B. Esteve, calle Argüelles, 11, 1.º 2.ª Gracia, Barcelona.

Asociación de obreros panaderos

En la última junta general se acordó auxiliar con dos pesetas diarias a los asociados que se encuentren sin trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Acabamos de recibir *Las Aventuras de Nono*, hermoso libro de lectura para las escuelas, original de JUAN GRAVE y traducido por ANSELMO LORENZO.

Se vende al precio de 3'50 ptas. ejemplar y 33' 60 ptas. la docena (franqueo y certificado comprendidos) dirigiéndose a la Escuela Moderna, Bailen 70, 1º Barcelona.

La misma Biblioteca de la Escuela Moderna ha publicado la primera parte del *Compendio de Historia Universal* y continuará publicando las cuatro restantes, al precio de 2 ptas. cada uno de los cinco tomos. Alternando y siguiendo a esta publicación, aparecerán libros de ciencia y literatura encomendadas a personas competentes y de probidad científica "que jamás someterán la verdad inocente y desamparada al error poderoso y adulado."

Volveremos a hablar de las *Aventuras de Nono*, cuando hayamos podido leerlas detenidamente.

Solidaridad Internacional para los

obreros presos y perseguidos
Ptas. Cts.

Suma anterior.....	106'95
Cualquier cosa.....	0'15
Pedro Prats.....	0'20
Uno que se conoce.....	0'25
Un tuturutut.....	0'25
B D.....	0'15
Uno que desea el bien de la humanidad.....	0'15
Una que después de muerta se venderá.....	0'10
Una que corteja con gusto.....	0'10
Una que todos los domingos vá a misa.....	0'10
Una burguesa que no tiene nada más que un vestido.....	0'10
Una revolucionaria.....	0'10
Una monja.....	0'10
Una esclava.....	0'10
Una desconsolada.....	0'10
Margarita Albes.....	0'10
Josefa Torres.....	0'10
Juana Aragonés.....	0'25
María Aragonés.....	0'10
Isabel Caballer.....	0'05
La gran bofetada.....	0'15
Una oliva para entrar.....	0'15
Antonia Olmos.....	0'10
Uno que le gustan las mujeres....	0'10
Otro que desea tenerlas.....	0'10
Uno que no encuentra ninguna....	0'05
Enemigo de los santos.....	0'10
Uno que reniega de haber nacido..	0'10
Una bomba.....	0'10
Dos bombas.....	0'30
Mil bombas.....	0'10
Un libre pensador.....	0'20
Pedro Culebran.....	0'25
Miguel Adrover (14.ª semana)....	0'30
Uno que pide limosna.....	0'10
Una sobrina de un fraile.....	0'20
Un desesperado del mundo.....	0'15
Uno que llora sin consuelo.....	0'20
Un insurrecto.....	0'15
14 truenos.....	0'25
Una que vive enamorada.....	0'15
Un amigo del bienestar.....	0'20
Un amigo de la justicia.....	0'10
Una sin consuelo.....	0'10
Una que tiene deseos de que venga la justicia.....	0'10
Una mártir de la «Industrial Mahonesa».....	0'10
P. G. todo cuanto poseo.....	0'12
Una que vive intranquila.....	0'10
Uno de la herrería de la Mola.....	0'10
Antonio Vidal.....	0'15
A la memoria de los inocentes fusilados en Montjuich el día 4 de Mayo de 1897.....	0'15

(Continuará.) Suma..... 114 02

CORRESPONDENCIA

VALENCIA.—J. A. Recibidas ptas. 5'40 por paquetes, 1'60 por folletos, 1 de D. Samsó de Barcelona, total: 8 ptas, que irán suscripción presos. Por este correo envío "Huelgas y Autoridad," y traslado recado a Suñé. No tenemos tantas "Conferencias," Paraire. Dejamos cumplidos con "Humanidad Libre."

LÍNEA DE LA CONCEPCION.—V. Z.—Escribimos. VALENCIA.—A. L. R.—Gracias. Cumpliremos enviando cuartillas a "Blanca."

ALGINET.—M. M. Gracias por todo. CETTE.—A. P. Por recibidas 2'50 ptas. que "Tierra," incluirá en la suscripción presos.